

Pedro Cabello Máiz y su arquitectura racionalista en Gijón

Valentin Arrieta Berdasco
Dr. Arquitecto

RESUMEN:

Pedro Cabello Máiz debe considerarse como uno de los arquitectos más importantes del Gijón de mitad de siglo XX, con una obra heterogénea desarrollada en esta ciudad asturiana principalmente entre los años 1932 y 1945. El presente artículo pretende estudiar esta etapa de su actividad profesional en la ciudad, donde Cabello se convirtió en uno de los principales baluartes del racionalismo arquitectónico, que hábilmente supo combinar con otros estilos arquitectónicos previos y posteriores.

PALABRAS CLAVE:

Arquitectura, Racionalismo, Gijón, Cabello.

ABSTRACT

Pedro Cabello Máiz should be considered as one of the most important architects in Gijón in the mid-twentieth century, who was made a heterogeneous production in this asturian city between 1932 and 1945. This paper aims to study this stage of his professional production in that city, where Cabello was one of the main supporters of rationalism architecture, which he combined with others previous and later architectonic styles.

KEYWORDS:

Architecture, Rationalism, Gijón, Cabello.

Nacido en 1888, Pedro Cabello se titula en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1915, comenzando su actividad profesional en la capital y alrededores. En esos momentos se adapta a la corriente modernista imperante en nuestro país, y consigue algunos encargos interesantes en la capital de España. Al año siguiente de obtener la titulación se encarga de la terminación de las obras de construcción del edificio de viviendas diseñado por Eduardo Reynals en la calle Sagasta número 19, debido a la prematura muerte de este arquitecto antes de la finalización de las obras. En ese mismo año de 1916 proyecta, junto a los compañeros Ramiro Saiz Martínez y Leonardo Rucabado Gómez¹, la Casa de don Tomás de Allende, concluida en 1920 en la Plaza de Canalejas, sin duda su obra más reconocida en Madrid. El edificio se concibió como un pastiche ecléctico con toques regionalistas en el que aparecen desde pilastras de orden gigante con capiteles jónicos hasta un corredor de madera de inspiración montañesa, además de paños de ladrillo adornados con conchas, medallones, esculturas y escudos, resultando un edificio difícilmente catalogable.

Antes de comenzar su actividad constructiva en el norte de España, a donde llegó como arquitecto del Catastro, Cabello centró su producción fundamentalmente en Guadalajara, donde realizó más de veinte proyectos entre 1918 y 1920. Todos ellos se pueden encuadrar dentro de la corriente modernista del centro peninsular, destacando entre ellos el actual Hotel España. En esta obra de 1919, y en otras de la misma época, Pedro Cabello muestra una evolución en su arquitectura respecto al diseño de la Casa Allende de Madrid, puesto que la utilización de los elementos ornamentales se reduce considerablemente, concentrándose éstos en las ménsulas de apoyo de los balcones y en los dinteles de los mismos. Aunque es cierto que aún aparecen algunas pilastras de orden gigante que articulan la fachada, desaparecen otros elementos superfluos y la estructuración de la fachada es mucho más clara, prescindiéndose incluso de recercados de ventanas, con lo que se anuncia una clara evolución de sus ideas hacia una arquitectura más limpia y próxima a las

corrientes internacionales que se impondrán en la Europa del periodo de entre guerras.

Los cambios políticos, sociales y los avances tecnológicos en materia de construcción experimentados tras la primera guerra mundial, contribuyeron a la aparición de una nueva arquitectura en la que el funcionalismo pasa a convertirse en la principal estrategia a la hora de diseñar ciudades y proyectar edificios. Es momento para centrar los esfuerzos en la concepción de nuevos modelos de vivienda social y equipamientos de un carácter más urbano, menos identificados con determinadas clases sociales privilegiadas. Las vanguardias internacionales llegadas a España rompen con la dinámica "fachadista" del modernismo, y aunque más tarde que en resto de Europa, España afronta el cambio estilístico a finales de la década de 1920. En este momento, y hasta el estallido de la Guerra Civil, se entremezclan en la arquitectura conceptos del Art decó y del racionalismo, siendo Pedro Cabello uno de los arquitectos más activos en los años previos y posteriores a la contienda civil en la ciudad de Gijón. Tras la guerra, y el establecimiento del nuevo régimen, aún se tardará un tiempo en imponer el nuevo estilo arquitectónico que comúnmente denominamos "estilo nacional", por lo que aún en los primeros años de la década de 1940 se pueden observar interesantes edificios de corte racionalista en los que ya aparecen guiños que anticipan la importancia que recobrarán los elementos escultóricos y decorativos en la arquitectura de nuestro país.

El grueso de la obra de Pedro Cabello en nuestra ciudad se desarrolla en el periodo inmediatamente posterior a la guerra, por lo que en su arquitectura se pueden apreciar influencias nacionales del Art decó, el Racionalismo y el despegue de la arquitectura del régimen. A pesar de la mezcla de estilos, el núcleo de la concepción proyectual de Cabello gira en torno a los preceptos de la arquitectura racionalista, y se puede considerar que la utilización de ciertos recursos decó o autóctonos añaden al edificio aspectos meramente ornamentales para justificar la adecuación de la arquitectura a determinados gustos estéticos. Por ello, para valorar correctamente la arquitectura de Cabello, es necesario estudiarla en cierto grado de profundidad y no quedarse con detalles superficiales. Para entender mejor la importancia de sus postulados y el esfuerzo que le supondría defender este tipo de arquitectura, es necesario destacar

¹ Esta sería la última obra del arquitecto montañés, del cual podemos considerar a Cabello como su discípulo, por lo que también es preciso situarlo dentro de la influencia académica de Vicente Lampérez.

que Cabello estaba vinculado a la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, y formó parte durante la dictadura del Sindicato Local de la Construcción, estando al frente de la Sección de Técnicos. Más valor si cabe hay que dar a su obra en Gijón si tenemos en cuenta cuales fueron sus inicios en Madrid y Guadalajara, y comparamos esa arquitectura con los primeros proyectos desarrollados en Gijón, mostrando de esta manera la progresión y evolución de sus ideas.

Antes de analizar estos proyectos, es necesario destacar que Pedro Cabello comparte protagonismo en la construcción del Gijón racionalista junto a otros arquitectos de gran nivel, como José Avelino Díaz y Fernández Omaña, Manuel García Rodríguez, Manuel y Juan Manuel del Busto o Mariano Marín de la Viña, entre otros. Los principales ejemplos de racionalismo se fraguan en nuestra ciudad desde 1931² hasta 1935, con interesantes ejemplos en los momentos posteriores a la finalización de la guerra, fundamentalmente en los años 1939 y 1940, momento en el que Pedro Cabello realiza sus mayores aportaciones a la ciudad.

Viviendas unifamiliares:

Los primeros encargos destacables en Gijón para Cabello llegaron de la mano de particulares que pretendían edificar viviendas unifamiliares en la zona Este de la ciudad, en el entorno de los barrios del Bibio y el Coto, áreas consideradas periféricas en aquella época, óptimas para este tipo de edificación por estar próximas al casco urbano y permitirse la edificación en baja densidad.

Entre los años 1938 y 1940 Cabello proyecta tres viviendas unifamiliares en la zona, siendo la más interesante y representativa del estilo racionalista la construida en la Carretera de Villaviciosa nº 8 para César Rodríguez Blanco³, conocida como "La Goleta" (Fig. 1). Se trata de un chalet de planta baja con semisótano

en parte de su superficie, dispuesto de manera exenta en una parcela alargada. Responde estilísticamente a las llamadas casas-barco, por incorporar elementos típicos de la arquitectura náutica, corriente arquitectónica extendida especialmente en el norte peninsular a raíz de la construcción del Real Club Náutico de San Sebastián, obra diseñada por los arquitectos José Manuel Aizpurúa y Joaquín Labayen en 1929. Así pues, dentro de una configuración propia del racionalismo, en la que los volúmenes puros articulan el edificio, destacan elementos marinos como un mástil, barandillas, o la visera curva de hormigón que protege el acceso a la vivienda. Es precisamente la aparición de estos elementos curvilíneos, en contraste con el prisma que define el volumen principal del edificio, los que permiten catalogar la vivienda dentro de esta tipología de casas-barco. Además de la importancia de la mencionada marquesina y la escalera de entrada, que acotan un espacio exterior cubierto de recibimiento y transición entre el exterior y el interior, destaca sobre el resto del edificio la traza de un volumen semicircular que contiene el espacio principal de la casa. Su disposición en el corazón de la vivienda, y su emergente planta curva, confieren a este elemento un papel primordial en la distribución interior y en la composición volumétrica exterior. En su interior se encuentra el estar-comedor, con distribución flexible,

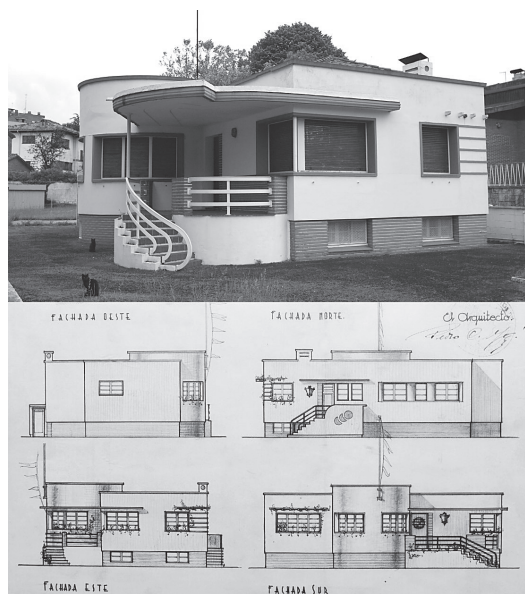


Fig. 1. Vista actual del chalet "La Goleta" y alzados del proyecto original, realizado por Pedro Cabello en 1939 (Archivo Municipal de Gijón).

² Aranda Iriarte alude el cambio experimentado en la arquitectura concretamente en este año a la proclamación de la República y a la aparición de los Colegios de Arquitectos.

³ Expediente nº 331 de 1939 del Archivo Municipal de Gijón: *Licencia a D. César Rodríguez Blanco para construir una casa de planta baja en el Bibio sobre la Carretera de Villaviciosa. Expediente incoado el 28 de Noviembre de 1939.*

iluminado por generosas ventanas que se adaptan a la traza curva de su cerramiento.

El resto del programa se compone de tres dormitorios, aseo, baño y cocina, además de cuartos de despensa y ropero. Hay que destacar la existencia de dobles circulaciones, entrada de servicio, y dobles luces en las principales estancias, incluida una ventana que rompe la esquina en la zona del porche. Exteriormente el edificio incorpora algunos elementos compositivos que Cabello utilizará en otros edificios, como la combinación de paños de ladrillo en contraste con el general revoco blanco de los paramentos, utilizados en este caso en el cerramiento de la planta semisótano que emerge sobre la rasante del terreno, así como en las pilastras que sirven de sujeción a las barandillas del porche. Los colores blanco y rojo se combina en todo el edificio, reservando este último para el canto de la visera, la albardilla de coronación de los muros, y en los recercados de los huecos, así como en los mencionados paramentos de ladrillo cara vista. Todas estas estrategias compositivas dotan al edificio de un aspecto equilibrado y de marcado carácter horizontal, propio de su estilo arquitectónico, y se muestra la preocupación del arquitecto por intentar cumplir los requisitos estéticos del estilo elegido, construyendo incluso un peto de coronación en todas las fachadas para ocultar al exterior la cubierta inclinada de teja, utilizada por requerimientos del lluvioso clima asturiano.

Similares elementos pueden observarse en la vivienda diseñada para Rufino Morán en la Calle Ramón y Cajal en 1940. Además de los elementos marineros estudiados en la Goleta, en esta ocasión aparecen ojos de buey, y grandes paños acanalados que rompen la estética desornamentada propia del racionalismo. Es habitual, en la arquitectura de Cabello y sus contemporáneos, la utilización de ciertos recursos ornamentales fácilmente adaptables a los patrones formales del estilo, con la idea de dotar de mayor personalidad a los desnudos muros, como si existiese cierto sentimiento de *horror vacui*, dotando a la arquitectura de una personalidad inherente al lugar. De ahí que aparezcan recurrentemente en los edificios de Cabello y sus coetáneos este tipo de molduras a modo de acanaladuras o estrías, heredadas del *art decó*, como también sucede en la vivienda proyectada en 1939 para Eduardo Dizey en la Avenida Héroes de Simancas (Actual Pablo Iglesias).

Aunque la vivienda que se puede apreciar hoy en día no se corresponde con la proyectada originalmente por el arquitecto (mucho más interesante que el resultado final), en esta casa de dos plantas se pueden observar de nuevo la combinación formal de los volúmenes prismáticos con otros de traza curva (o incluso poligonales, en este caso), y la alternancia de acabados con distinta textura, sin que con ello se pierda la unidad del conjunto, de nuevo con un marcado carácter horizontal por la disposición y formato de las ventanas y terrazas.

La importancia que Cabello otorga a las escaleras exteriores, y al tratamiento de los espacios de recepción y transición en estas viviendas unifamiliares, serán recursos que el arquitecto utilizará más tarde en otros edificios de carácter más público y monumental. Del mismo modo hay que destacar otros temas, como el especial tratamiento de las esquinas y el papel que se le otorga a las ventanas a la hora de diluir los encuentros entre las fachadas⁴.

Edificios de vivienda colectiva:

La vivienda colectiva centró la mayor parte del trabajo de Cabello en la ciudad desde 1935, año en el que proyecta el edificio situado en la Calle Menéndez Valdés nº 7. La estrecha parcela entre medianeras en la que se levanta este edificio, la cual sólo deja la opción de construir una vivienda por planta, determina el diseño del edificio. De esta manera, el principal inconveniente se convierte en virtud compositiva, reforzando la concepción vertical del inmueble mediante la incorporación al diseño de su única fachada exterior de un entrepaño central con estrías verticales que recorre el edificio de abajo a arriba entre las dos hileras de huecos que se abren en la fachada. En la coronación de la misma, el diseño varía, apareciendo alineado con el eje central un cuerpo escalonado de clara inspiración *decó*, en el que se abre un hueco que remata el juego compositivo propuesto por la mencionada moldura geométrica situada en el eje de la fachada. La estrecha fachada está llena de detalles de gran interés, como la combinación del revoco beis con el azulejo amarillo

⁴ Este recurso se convierte en uno de los más explotados por Cabello, asimilado por la arquitectura del Movimiento Moderno a partir de la "destrucción de la caja" propuesta por Frank Lloyd Wright.

y las carpinterías verdes, o el distinto remate de las ventanas esquineras en ambos extremos de la fachada, siendo los antepechos de las de la derecha curvos y los de las ventanas izquierdas achaflanados, presentando además estrias.

En la misma calle, concretamente en la esquina con la calle Casimiro Velasco, proyecta cinco años después un edificio de mayor tamaño para Gervasio de la Riera Morán (Fig. 2), en el que utiliza estrategias distintas, aunque siguen apareciendo reminiscencias del *art decó*, especialmente en el remate superior de las fachadas. Éstas están resueltas con cuerpos escalonados que acentúan la presencia de una rotonda en la confluencia de las dos calles, la cual no sobresale en planta, pero sí en alzado. Los detalles de remate de las ventanas del último piso en la rotonda, en contraste con la claridad compositiva de los huecos del resto de las fachadas, con ritmo y formato uniformes, relacionan este edificio de Cabello con los pioneros diseños *decó* realizados en la ciudad diez años antes por el estudio de Manuel y Juan Manuel del Busto⁵. Sin embargo, los detalles intro-



Fig. 2. Fotografía actual del edificio situado en las confluencias de las calles Menéndez Valdés y Casimiro Velasco de Gijón, proyectado por Pedro Cabello entre 1935 y 1940.

ducidos por Cabello sobre una concepción más racionalista, delatan una menor preocupación por el ornamento, negando incluso su existencia en la puerta de entrada al inmueble, lugar donde solían concentrarse los mayores esfuerzos decorativos.

Tal vez el edificio de viviendas más interesante realizado por Cabello en Gijón sea el proyectado para Carlos Bertrand y García Tuñón en la calle que más tarde tendría su nombre, en una estrecha y larga parcela que además de dar frente a dicha vía, también mira en sus fachadas cortas a las calles Libertad y Corrida, en pleno centro de Gijón. El proyecto data de 1940, y la obra se finaliza tres años después, contando con cinco plantas con dos viviendas cada una, más bajos comerciales. Las peculiaridades del solar determinarán la distribución del programa, comenzando por la decisión de colocar el núcleo de comunicación vertical en el centro del edificio y pegado a la medianera, por lo que el acceso se realiza por la estrecha calle Carlos Bertrand. Para facilitar la ventilación e iluminación de las piezas principales de las viviendas, se coloca una franja de servicios adosada a la medianera, ventilada por medio de dos pequeños patios. Esta franja de servicios se separa de las estancias adosadas a las fachadas por un pasillo lineal de distribución interior. El mayor interés del edificio radica en el tratamiento de sus fachadas y en la combinación de materiales, así como la incorporación de relieves post-cubistas en puntos clave de las mismas. Se repite la seriación de huecos, esta vez con una composición que refuerza la horizontalidad en la fachada larga, gracias a la utilización de plaqueta de ladrillo en los entrepaños, y la verticalidad en las fachadas cortas, debido a la incorporación del ladrillo combinado con relieves en los antepechos de las ventanas. Además, esta verticalidad de las fachadas cortas se ve reforzada, en el caso de la fachada que mira a la calle Corrida, por la existencia de un paño vertical con relieve estriado que la recorre de abajo a arriba, rematado con otro relieve a modo de capitel, reinterpretando el concepto de pilastra de orden gigante utilizado por Cabello en sus obras eclécticas. Esta habilidad para reinterpretar conceptos arquitectónicos pertenecientes a otros estilos o épocas es palpable también en los remates de las esquinas. En estos puntos se combinan ventanas esquineras con antepecho curvilíneo, propios del racionalismo, con relieves post-cubistas y cuerpos ligeramen-

⁵ Como el edificio de la calle Asturias número 4, o el situado en la Plaza de San Miguel número 10.

te más elevados en la coronación, a modo de rotondas de concepción art-decò, en las cuales también aparecen grandes relieves figurativos. El acabado exterior de los cerramientos está realizado con una hábil combinación de paños de ladrillo con un fondo de revoco que acentúa la composición general propuesta y ayuda a destacar la esquina y otros elementos claves en la estructura de las fachadas.

En cuanto a los mencionados relieves post-cubistas, hay que señalar que aparecen en los antepechos de las ventanas de las fachadas a las calles Corrida y Libertad, así como en la coronación de las esquinas y sobre el portal de acceso. Éste último representa un velero tripulado por un marinero y una secuencia de figuras geométricas que evocan las olas. Aparece incluso un martillo, haciendo referencia a la industria. En general el resto de relieves tienen la misma temática, combinando figuras de peces con otras que hacen referencia a la industria y el progreso, como herramientas, una locomotora o la curiosa imagen representada en el relieve de la parte superior de las esquinas del edificio, donde se puede ver unos niños obreros de semblante triste portando herramientas, apareciendo en el fondo de la imagen una humeante fábrica (Fig. 3). Toda esta iconografía represen-



Fig. 3. Vista actual del edificio situado en la calle Carlos Bertrand, diseñado por Cabello en 1940. Detalle de la esquina de las calles Corrida y Carlos Bertrand, con los relieves post-cubistas.

ta el momento de auge y progreso experimentado por las sociedades occidentales al amparo de la industria, haciendo además referencia a la situación particular de Gijón, donde el mar ha sido siempre un medio de subsistencia para los habitantes de esta ciudad costera.

Edificios de uso público:

Cabello compaginó su producción de obra residencial con otros edificios o equipamientos de uso público, siguiendo unas estrategias compositivas similares a las ya expuestas, antes de que su arquitectura se ajustase más a los parámetros establecidos por el régimen franquista.

Uno de sus edificios más aceptados por la sociedad gijonesa fue el pabellón situado en la Plaza del Náutico, destinado a restaurante, conocido como Bar el Náutico. Se trataba de un edificio exento situado en el centro de un espacio libre ligado al paseo marítimo gijonés. Esta situación, unida al acondicionamiento del entorno del edificio como terrazas y zonas estanciales al aire libre, facilitó que fuera un establecimiento muy concurrido en época estival (Fig. 4). El edificio se construyó en 1940, y fue derribado en marzo de 1975, cuando dejó paso a un nuevo edificio y una nueva organización de la plaza, incluyendo la construcción de un aparcamiento subterráneo.

El edificio se proyectó siguiendo los parámetros de la arquitectura racionalista de influencia náutica, ya vista en otras obras del arquitecto. En este caso, la decisión viene más justificada por la situación del edificio en la franja costera y por tratarse de un equipamiento utilizado especialmente en verano. Constaba de planta rectangular, distribuido interiormente en una gran sala diáfana de uso público con barra y una franja de cuartos de servicio en la fachada opuesta al mar. Estas estancias de servicios se iluminaban por ojos de buque, mientras que la sala del bar contaba con amplios ventanales de forma trapezoidal. En una de las esquinas del rectángulo sobresalía un elemento vertical torreado inspirando en la arquitectura de los faros, lo que, unido a otros elementos proyectados por Cabello, como un mástil o unas redes pesqueras, conferían al edificio un aspecto marinero demasiado artificioso.



Fig. 4. Bar el Náutico, proyectado por Cabello en 1940. Fotografía de la década de 1950 (Autor desconocido, Fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies).

Ese mismo año de 1940, proyecta la que quizá sea su obra más importante y de mayor calado en la ciudad. Se trata del edificio para Comedor de Madres Lactantes y Escuela Maternal, popularmente conocida como Hogar Materno-infantil o también como “Casa Rosada”, edificio que ha sido acondicionado hace pocos años para uso administrativo tras una acertada rehabilitación. La función del edificio era la de establecer un organismo que acompañase y aconsejase a las futuras madres durante el periodo de gestación, así como asistirles durante el proceso previo al parto y los meses posteriores, especialmente durante la lactancia. Fue promovido por la Junta de Protección de Menores, con quien Cabello colaboró en otros proyectos, como el no construido jardín de infancia de El Humedal⁶, o el edificio para Albergue y Clínica Infantil construido al lado de la Casa Rosada⁷.

⁶ Hemeroteca del diario El Comercio, 6 de Junio de 1950.

⁷ El edificio será proyectado en 1959, pero nunca llegaría a ser inaugurado con el uso previsto, estando durante años a la espera de ser rematado interiormente y destinado a un nuevo uso. Finalmente, sería acondicionado para albergar los juzgados, uso que ha venido desarrollando hasta la construcción del reciente Palacio de Justicia en la ciudad, encontrándose actualmente de nuevo sin uso.

El proyecto inicial⁸ será modificado en 1943⁹, cuando el edificio ya se encontraba en construcción. En ese momento se decide recrear el edificio en dos plantas, destinadas a escuela y a recogida de niños abandonados, además de contar con una vivienda para el conserje. También se realizan importantes cambios de distribución en 1947¹⁰ y otras de índole estética, al incorporar al diseño originalmente racionalista elementos más acordes con los nuevos gustos. Sin duda estas modificaciones distorsionan la original configuración del edificio, de mayor interés al producto final, pero suponemos que el arquitecto no tuvo más re-

⁸ Proyecto de edificio para Comedor de Madres Lactantes y Escuela Maternal en Gijón. Julio de 1940. Expediente 136/6 del Archivo del Instituto de Pericultura (Gota de Leche) y Hogar Materno-Infantil de Gijón (AMG).

⁹ Proyecto de ampliación del edificio para “Comedor de Madres Lactantes y Escuela Maternal” para “Escuela del hogar y recogida de niños abandonados” en Gijón. Septiembre de 1943. Expediente 137/1 del Archivo del Instituto de Pericultura (Gota de Leche) y Hogar Materno-Infantil de Gijón (AMG).

¹⁰ Proyecto de modificación de la distribución de plantas del edificio para “Comedor de Madres Lactantes y Escuela Maternal” para “Escuela del hogar y recogida de niños abandonados” en Gijón. Julio de 1947. Expediente 137/3 del Archivo del Instituto de Pericultura (Gota de Leche) y Hogar Materno-Infantil de Gijón (AMG).

medio de aceptar los cambios, ya que el proyecto original resultaría discordante con el nuevo estilo imperante en la arquitectura de nuestro país. Entre los elementos añadidos destacan los aleros de teja apoyados sobre ménsulas de inspiración clásica, que le otorgan al edificio un aire regionalista montañés con el que Cabello ya se había familiarizado en su fase madrileña.

Independientemente de que la estética final se haya visto alterada con estos añadidos, el análisis del edificio arroja una concepción claramente vinculada a los proyectos que Cabello desarrolla antes del establecimiento del nuevo orden (Fig. 5). La configuración general de la planta del edificio revela una traza irregular, resultado de adaptarse a las calles que delimitan la parcela en la que se construyó el edificio, de forma aislada. Sobre la base de un rectángulo se añaden otros elementos geométricos que ayudan a configurar espacios interiores amplios y singulares, siguiendo los preceptos funcionalistas e higienistas que se consideraban adecuados para este tipo de edificios. Tal es el caso de una gran circunferencia que acogía en cada una de las plantas salas diáfanas dedicadas a diferentes usos¹¹, y que hoy en día están ocupadas por distintos puestos de trabajo dentro de un mismo espacio. Otro elemento que destaca, en el ángulo de dos fachadas convergentes, es un cuerpo semicircular que contiene la escalera que comunica verticalmente todas las plantas. Este elemento se convierte en determinante dentro de la composición del edificio, sobresaliendo en altura respecto al resto del volumen y contrarrestando la general composición horizontal de las fachadas. Su configuración vertical se ve reforzada por la presencia de un gran ventanal de pavés que interrumpe el cerramiento curvo. El corazón de la planta baja es un gran vestíbulo que acoge y distribuye las circulaciones de todo el edificio. Previo a la entrada a este vestíbulo existe un cortavientos y un espacio exterior cubierto antes de penetrar en el interior del edificio. Este concepto de porche de transición entre el interior y el exterior es un recurso ya visto en los proyectos de vivienda unifamiliar de Cabello, y que hábilmente maneja en este proyecto como

filtro de transición entre el espacio público y el interior del edificio, el cual cuenta asimismo con una sucesión de espacios que gradúan la privacidad interior.

En su concepción racionalista original destacan diversos elementos que aún hoy en día podemos apreciar, como los generosos ventanales corridos enmarcados por molduras de sencillo relieve rectilíneo. El aspecto más interesante del edificio es precisamente este tratamiento de los huecos y la gran calidad de los espacios interiores al introducir hábilmente la luz, para lo cual es determinante el tratamiento que el arquitecto hace de las esquinas. En este sentido, hay que destacar la habilidad para prescindir o suavizar la esquina, y dotar a las diferentes fachadas de mayor continuidad gracias a la utilización de cerramientos curvos. Para conseguir esta sensación juega un papel importante la rotonda vinculada al espacio circular antes descrito, la cual cuenta con grandes ventanales de concepción horizontal en cada planta, que se adaptan a la forma curva de la fachada. En otras esquinas del edificio las ventanas se prolongan de una fachada a otra sin parteluz de ningún tipo, llegando incluso a redondearse el antepecho, como sucedía en las esquinas del edificio de viviendas de la calle Carlos Bertrand.

Gracias a esta concepción volumétrica y al mencionado tratamiento de las esquinas, así como la continuidad en el acabado superficial de los cerramientos¹², el edificio no presenta una fachada principal y otras secundarias, leyéndose como un elemento tridimensional que se adapta a la traza urbana y que resuelve magníficamente su comprometida disposición en una parcela aislada anexa a un cruce de importantes vías de comunicación en el centro de la ciudad.

Conclusiones:

Las variantes tipológicas desarrolladas por Cabello en su etapa gijonesa responden en su materialidad a conceptos e ideas propios de un racionalismo tardío influenciado por otros estilos, hasta su pérdida de identidad con la consolidación de los postulados del "estilo nacional".

¹¹ Almacén (en planta semisótano), comedor (en planta baja y primera), y escuela de aire libre en la cubierta. Finalmente, la cubierta plana no será realizada, por lo que esta interesante propuesta de Cabello de convertir la cubierta en un espacio estancial con patio de la escuela y gimnasio al aire libre no sería realizada.

¹² En este caso el arquitecto prescinde de la utilización de diferentes materiales de acabado, destacando tan sólo los grandes paños acristalados sobre los neutros paramentos de revoco.

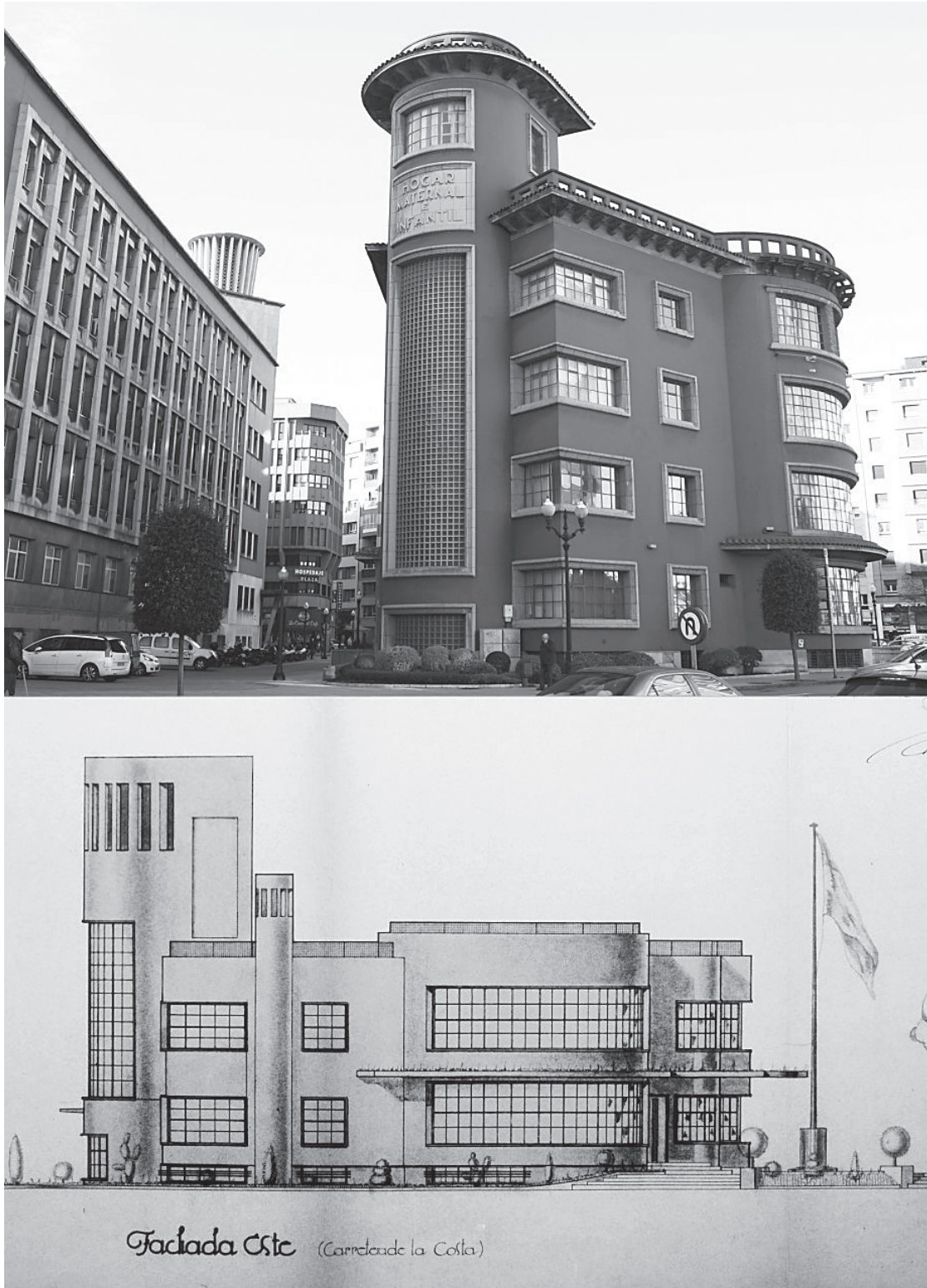


Fig. 5. Vista actual del Hogar Materno-Infantil o "Casa Rosada", y alzado del proyecto original realizado por Pedro Cabello en 1940 (Archivo del Instituto de Pericultura -Gota de Leche- y Hogar Materno-Infantil de Gijón). A la izquierda de la fotografía aparece el edificio proyectado por Cabello en 1959, originalmente destinado a Albergue y Clínica Infantil, el cual finalmente fue destinado a Juzgados

A pesar de desarrollar sus principales trabajos en los primeros años tras la implantación de la dictadura franquista, se puede observar una intención de mantener vivos los conceptos de la arquitectura más funcional, incluso con reminiscencias del fugaz art-decó español. Esta mezcla de estilos, propio de arquitecturas localistas desarrolladas en pequeñas ciudades, no debe desvirtuar el fondo de la concepción arquitectónica promovida por el arquitecto, y su obra debe de ser reconocida como una de las más importantes desarrolladas en la época pre y post guerra civil en Asturias.

Fuentes Bibliográficas:

ARANDA IRIARTE, Joaquín. *Los Arquitectos de Gijón alrededor del Racionalismo: los años treinta*. Block de Arquitectura nº 2, Colegio de Arquitectos de Asturias. Oviedo. 1981.

ARANDA IRIARTE, Joaquín. *Autores de arquitectura en Asturias*. Edición del autor. Avilés, 2011.

DÍEZ FAIXAT, Vicente. *El espacio y el aire. Arquitectura gijonesa*. Biblioteca Gijonesa del siglo XX, nº 6, Gran enciclopedia Asturiana y Ayuntamiento de Gijón. Gijón. 2000.

FONTELA TALLÍN, Antonio y GARCÍA PARDO, Pepa. *Arquitectura: Art decó & Racionalismo. Gijón: una evocación de modernidad*. Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular. Gijón, 1996.

GARCÍA-AVELLO, Ramón y otros. *José Avelino Díaz y Omaña y la Arquitectura Racionalista en Asturias*. Edición del autor, Gijón, 2000.

GRANDA ÁLVAREZ, Francisco. *Arquitectura de Gijón y otros elementos de su patrimonio urbanístico*. Ayuntamiento de Gijón. Gijón, 2011.

GRANDA ÁLVAREZ, Francisco. *Historia de la obra pública municipal en Gijón (1938-1978)*. Ayuntamiento de Gijón. Gijón, 2005.

MUÑOZ FAJARDO, Ricardo. *La Arquitectura Modernista y de su época en la provincia de Guadalajara*. Editorial Ledoira. Guadalajara, 2006.

RUIZ FERNÁNDEZ, Rogelio y GONZÁLEZ ASTORGA, Macario. "Rehabilitación de la Casa Rosada, obra de Pedro Cabello Maíz en Gijón, Asturias". *Liño, Revista Anual de Historia del Arte*, nº 18. Oviedo, 2012, pp. 149-158.

SAN ANTONIO GÓMEZ, Carlos de. *20 años de Arquitectura en Madrid. La edad de plata: 1918-1936*. Comunidad de Madrid. Madrid, 1996.

Fuentes archivísticas:

AMG (Archivo Municipal de Gijón).

- Expediente 137/3 del Archivo del Instituto de Pericultura (Gota de Leche) y Hogar Materno-Infantil de Gijón.

- Expediente 137/1 del Archivo del Instituto de Pericultura (Gota de Leche) y Hogar Materno-Infantil de Gijón.

- Expediente 136/6 del Archivo del Instituto de Pericultura (Gota de Leche) y Hogar Materno-Infantil de Gijón.

- Expediente nº 331 de 1939: Licencia a D. César Rodríguez Blanco para construir una casa de planta baja en el Bibio sobre la Carretera de Villaviciosa. Expediente incoado el 28 de Noviembre de 1939.

- AMPA (Archivo del Muséu del Pueblu d'Asturies).

- Fototeca: Ilustración nº FF011933